EL NEORREALISMO Y SU LEGADO

Ghirardini, Massimo
El neorrealismo y su legado / Massimo Ghirardini ; Luz Castillo. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Fundación Alfonso y Luz Castillo, 2018.
68 p. ; 21 x 15 cm.
ISBN 978-987-46391-9-6
1. Arte. I. Luz Castillo II. Título
CDD 709

© Fundación Alfonso y Luz Castillo
© De los textos sus autores
© De las obras sus autores

Todos los derechos reservados

Hecho el depósito que previene la ley 11.723
Impreso en Argentina, en Talleres Trama S.A.
en el mes de Agosto de 2018.

Diseño: Marisol Maidana

Agradecimientos

Istituto Italiano di Cultura
Ministerio de Cultura
de la Ciudad de Buenos Aires
Museo Nazionale del Cinema, Torino

Bodega Catena Zapata
CIEVYC
Fundación Cineteca

Hairabet Alacahan
Carlo Alberto Coppi
Antonio Fernández Ferrer
Marta Médici
Ana Poliak
Andrea Zelaya

Performance:
Paula Boero y Pablo Kovacs (Acción Teatral)

NEORREALISMO Y SU LEGADO

Una época del cine italiano que ha dejado huellas en nuestra memoria

Idea

LUZ CASTILLO

Curador

MASSIMO GHIRARDINI

Del 16 de agosto al 20 de octubre de 2018

HOMENAJE AL CINE ITALIANO

La memoria y el recuerdo son la columna vertebral de la vida. Sobre todo, cuando estamos en el cono de sombras del ocaso.

Es dentro de este mar de nostalgia que he decidido muchos años después, tantos que duele, hacer un homenaje a ese cine de posguerra que me marcó pero, estoy segura, a muchos ha sensibilizado.

La cinematografía dejó de ser mera distracción para ser eje de polémica y crítica social. Todo lo oculto detrás de un fascismo delirante y absurdo, donde se tenía vedado mostrar lo oscuro de una Italia devastada, se revelaba ahora sin grises mediante.

Su origen, podríamos decirlo, fue casual. Los americanos desembarcaron en Sicilia a las órdenes del General Patton, un amante de la Historia Clásica que repite los caminos de la gloria del Imperio Romano con el propósito de liberar Roma del dominio nazi. Cuando once meses después los americanos finalmente entraron en Roma las condiciones de la población de la Ciudad Eterna era pésima y se decide tomar determinados espacios para utilizarlos como hospitales, lugares para dormir, etcétera. Uno de esos edificios era el estudio Cinecittà, lo cual deja al cine y a los directores italianos sin un espacio de filmación. Aquí es donde la historia hace magia y personalidades como Vittorio de Sica, Luchino Visconti, Renato Castellani y Roberto Rossellini salen a la calle, cámara en mano, a filmar lo que sea, lo que se pueda, lo que resta de un país y un continente devastado por la guerra. La desocupación, el hambre, la miseria con mayúsculas, revoluciones sociales, cambio en la moral, pérdida de valores esenciales, el papel de la mujer, el genocidio de seis millones de judíos en los campos de concentración alemanes, además del doble de rusos, polacos, checos y tantos otros a manos de Stalin.

Terminada la Segunda Guerra Mundial los países involucrados muestran un cambio de sentido, una revolución copernicana con respecto al tiempo pasado. No se vive un horror y un desatino de tal magnitud y se permanece igual. Todo el *substratum* del universo cambió. Si esto fue para bien o para mal, es algo que cada uno debe pensar.

Este proyecto surge a partir del recuerdo de la mirada infantil, curiosa, incisiva, de aquella pequeña niña que disfrutaba noches enteras de cine con su padre. Como una ceremonia, al regreso de su tarea diaria en ese paraíso que era su librería, el hombre inquieto y amante de las letras partía con su hija hacia las salas cercanas a disfrutar una película tras otra.

El mal, lo incomprensible, el poco valor de la vida -su madre había muerto a los 35 años- llenaban de preguntas a esa chiquita que se refugiaba en una biblioteca que albergaba a sus grandes amigos, los libros. Ellos la acompañaban, le abrían mundos sensibles, diáfanos y alimentaban su inteligencia, sus ganas de saber, eran sus leales compañeros. Sin embargo, lo que ella veía en pantalla, en esas interminables pero maravillosas sesiones, eran divas impecables, señores bien vestidos, sombreros que no se deslizaban de la cabeza aun después de las más violentas peleas, teléfonos blancos, sedas, brillos, héroes ideales, siempre bellos, justicieros e invencibles. Hollywood en su máximo esplendor. Hasta que un día sucedió, sin aviso previo, mágicamente. Sus ingenuos ojos de diez años, acostumbrados a ese mundo amable, lleno de esperanza y felicidad, se llenaron de preguntas una nochecita en la sala del cine Atlantic, sobre Aveida Belgrano, barrio de Montserrat, cuando tuvieron delante *Roma, ciudad abierta*, su primer acercamiento al neorrealismo italiano.

Es así que aparece por primera vez, ante los ojos asombrados de la humanidad, una manera de encarar la vida, de estar instalado en el mundo, absolutamente nueva. ¿Cómo olvidar a *Umberto D* y su perro? ¿O *Ladrones de bicicletas, Paisà, Roma Città aperta, Cuatro pasos en la nubes o Milagro en Milán*? Es imposible para los que tuvimos el privilegio y la suerte de poder vivir este cambio en carne propia.

Pero hay algo que quiero señalar muy especialmente. No fue lo mismo tener esta experiencia en Buenos Aires que en México, Colombia, Rusia o cualquier otro país en el mundo. ¿Por qué? Porque Buenos Aires fue siempre más italiana que Italia.

Argentina fue el país más elegido por los itálicos dispuestos a emigrar a mejores condiciones de vida y, dentro de ella, la ciudad capital. La primera gran oleada de inmigrantes fue en 1880 y continuó casi sin parar hasta los 60. La mayoría eran napolitanos y de ahí el nombre de "tanos" con que se los conoce por estas tierras, aunque hayan nacido en Torino o Milán, de la misma forma que todos los españoles son gallegos. Lo

más importante que nos dejaron fueron sus costumbres, sus comidas, sus sabores, la ópera y la canzonetta, el lunfardo y, por encima de todo, la música de Buenos Aires, el tango, esencia nacional que nos dio carta de identidad en el mundo entero. La nostalgia del inmigrante de la tierra a la que sabe que nunca volverá, va dejando en sus hijos el dolor de la pérdida y así nace el tango una de las pocas músicas populares que, según Sábato, es metafísica pura al igual que el jazz; ambos son productos del exilio. No hay jazz en África ni tango en Italia, se necesita del desgarro emocional para que surja.

Nos legaron sus costumbres, el tiempo de las calesitas y los toboganes, de las hamacas en las plazas públicas, de los chicos yendo y viniendo de la escuela a pie o en colectivo y tranvía, de "la vuelta al perro" de los adolescentes, de los valores simples pero profundamente arraigados y jamás discutidos como el estudio, el trabajo, el ahorro, la lealtad, la palabra empeñada, el ser y no el tener, la justicia y la verdad. En fin, un mundo absoluta y definitivamente muerto y desconocido para nuestros descendientes. ¿Cómo olvidar la pasta del domingo, amasada por la Nonna o la Mamma, que reunía toda la familia en torno al Nonno y su copa de *Nebbiolo o Gamba di Perniche*, aquel elixir de los dioses que nos daba sentido de pertenencia. Hablábamos, nos abrazábamos, era la familia matriz de la sociedad. Claro que no existían los celulares ni la computadora y que podíamos salir a la calle sin que nos mataran o violaran. Los chicos jugaban a la pelota, iban al colegio sólo medio día, leían cuentos y soñaban con Julio Verne o Alejandro Dumas.

Escribo esto y, para ser sincera, les digo que lloro por el paraíso perdido, por una humanidad que no volverá, que se ha ido como las sortijas de las calesitas, como ese olor incomparable de la pasta de la Nonna y del vino del Nonno.

Por todo esto, este homenaje al cine italiano.

Luz Castillo

EL NEORREALISMO Y SU LEGADO

Una época del cine italiano que ha dejado huellas en nuestra memoria

El proyecto de esta exposición nació a partir de una conversación que tuve con Luz Castillo, en la cual recordamos algunas escenas inolvidables del cine italiano y las emociones que nos provocaron. El neorrealismo es el período más estudiado del cine italiano. Críticos y especialistas han escrito mucho sobre este tema. Sería presuntuoso pensar que puede aportarse un pensamiento crítico original. El objetivo de esta exposición es que, a través de algunas sugerencias -fragmentos de películas, imágenes del set de filmación, afiches cinematográficos- el visitante pueda descubrir o ver nuevamente películas que han emocionado a sus contemporáneos, e incluso influenciado la cinematografía de otros países.

El neorrealismo cinematográfico

El neorrealismo cinematográfico no fue un movimiento con un manifiesto o una declaración de principios como, por ejemplo, el Futurismo. Fue más bien producto de una convergencia de acciones de algunos autores italianos que se inclinaron por un estilo alejado de la retórica de su época, y trataron temáticas similares, en un clima de necesidad de libertad de expresión y deseos de democracia. Las primeras películas fueron realizadas con enormes dificultades -incluso por la carencia de celuloide- a finales de la Segunda Guerra Mundial. Han pasado más de setenta años desde el gran impacto que supuso *Roma città aperta*, el neorrealismo sigue emocionando al público. Quizás porque, además de contar cómo eran nuestros padres y abuelos, también permitió entrever cómo serían el carácter de las futuras generaciones italianas. Para comprender plenamente el significado de algunas películas, como *Paisà* o *Roma città aperta* es necesario recordar algunos acontecimientos históricos que sucedieron en Italia durante la guerra.

Italia atravesada durante la guerra

El 10 de julio de 1943 las tropas aliadas desembarcaron en Sicilia, el Séptimo Ejército de los Estados Unidos al mando del General Patton y el Octavo Ejército británico al mando del general Montgomery. El 17 de julio de 1943 la isla de Sicilia fue liberada. Mientras tanto, el 25 de julio Mussolini fue destituido y arrestado por orden del Rey de Italia. El 8 de septiembre se declara un armisticio e Italia cesa las hostilidades contra las tropas angloamericanas. El 9 de septiembre los aliados desembarcan en Salerno, ciudad al sur de Nápoles. El 12 de septiembre Mussolini fue liberado por los alemanes y trasladado al norte de Italia, en donde lo ponen al mando de una República completamente controlada por Hitler. Entre el 27 y el 30 de septiembre, la ciudad de Nápoles se rebela contra el dominio alemán. Cuando los americanos entraron en Nápoles la ciudad ya había sido liberada. Hasta el 4 de junio de 1944 los aliados no entraron en Roma. Entre el 4 y el 11 de agosto de 1944, los partisanos lucharon contra los alemanes en Florencia, quienes al fin de la batalla abandonaron la ciudad. El 13 de agosto los aliados llegaron a Florencia. Durante el invierno de 1944 la guerra se detuvo en la Línea Gótica, una línea de defensa fortificada desde el Mar Tirreno hasta el Mar Adriático que atravesaba la cadena montañosa de los Apeninos. Para los italianos del Norte fue un invierno de frío, hambre y tragedias. Por fin, durante la primavera los aliados atravesaron la línea Gótica e irrumpieron en la llanura del Río Po. El 25 de abril de 1945, los partisanos iniciaron la liberación de las principales ciudades del norte de Italia, como Génova, Turín y Milán y durante el mes de mayo de 1945 los aliados completaron la liberación de Italia. A través de los hechos se puede comprender cómo la guerra y la posguerra se vivieron de maneras muy diferentes por los italianos del Norte y del Sur.

Los primeros indicios de una nueva época cinematográfica

Algunos especialistas han visto en la literatura el germen del neorrealismo, en novelas como *Gli indifferenti*, de Alberto Moravia (1934), *Conversazione in Sicilia*, de Elio Vittorini (1938) o *Paesi tuoi*, de Cesare Pavese (1939). Además, algunos críticos han visto en los films *Quattro passi fra le nuvole*, de Alessandro Blasetti (1942), *Ossessione*, de Luchino Visconti (1943), *I bambini ci guardano*, de Vittorio De Sica (1943), los primeros indicios de lo que luego sería considerado como neorrealismo cinematográfico.

El término neorrealismo fue utilizado por primera vez en una revista por Umberto Barbaro, periodista que también fue guionista y director de cine.

De 1944 a 1947 también dirigió el Centro Experimental de Cinematografía.

Obsesión

Ossessione (película de1943 dirigida por Luchino Visconti e inspirada en la novela *The Postman Always Rings Twice*, de James M.Cain) representa, en mi opinión, el *trait d'union* (el vínculo) entre el estilo del cine de los años 30, realizado en base a una novela y las películas neorrealistas que mostraron la dramática realidad de una nación devastada por la guerra y que trataba de resurgir, como se puede ver en las películas de Rossellini, De Sica, De Santis y del mismo Visconti.

Filmografía esencial

Luchino Visconti: *Ossessione (1943), La terra trema (1948), Bellissima (1951), Rocco e i suoi fratelli (1960).*

Roberto Rossellini: *Roma, città aperta (1945), Paisà (1946), Germania anno zero (1948), Stromboli terra di Dio (1949), Europa '51 (1951), Viaggio in Italia (1953*).

Vittorio De Sica: *Sciuscià (1946), Ladri di biciclette (1948), Miracolo a Milano (1951), Umberto D. (1952), Stazione Termini (1953).*

Giuseppe De Santis: *Caccia tragica (1947), Riso amaro (1949), Non c'è pace tra gli ulivi (1950), Roma ore 11 (1952).*

Alberto Lattuada: *Il bandito (1946), Senza pietà (1948).*

Pietro Germi: *Gioventù perduta (1947), In nome della legge (1948), Il cammino della speranza (1950), Il ferroviere (1956).*

Renato Castellani: *Sotto il sole di Roma (1948), È primavera (1949), Due soldi di speranza (1952).*

Luigi Zampa: *L'onorevole Angelina (1947), Anni difficili (1948), Processo alla città (1952).*

Luciano Emmer: *Domenica d'agosto (1950).*

Michelangelo Antonioni: *Cronaca di un amore (1950).*

Carlo Lizzani: *Achtung! Banditi! (1951), Cronache di poveri amanti (1954).*

Francesco Maselli: *Fantasmi del mare (1948), Carica eroica (1952), I sette dell'Orsa maggiore (1953), Uomini ombra (1954).*

Federico Fellini: *I vitelloni (1953), La strada (1954).*

Los directores

Roberto Rossellini

Es considerado el más destacado de los directores neorrealistas.

Sus films más famosos, *Roma città aperta* (1945), *Paisà* (1946), *Germania anno zero* (1948) son parte de la historia del cine. Rossellini pensa ba: "el neorrealismo es sobre todo el arte de constatar, de acercarse a una realidad objetiva vista tal cual es, sin filtros de prejuicios.

Contemplábamos las ruinas de las cuales salíamos cubiertos de polvo. Surgía de nuestro corazón una necesidad profunda y sincera de reconocernos y diferenciar nuestras individualidades".

Luchino Visconti

Visconti produjo su obra maestra neorrealista, *La terra trema*, realizada con actores no profesionales. Él apreciaba los films de Vittorio De Sica *I bambini ciguardano* y *Sciuscià*. Pero fue muy crítico con las películas realizadas por otros directores. Visconti estaba convencido de que el neorrealismo debía ser una tarea comprometida a nivel moral, político y social, y que las películas que sobrevivirían serían aquellas pocas que fueran realizadas con esta visión fiel a la realidad.

Vittorio De Sica

Para De Sica los peores intérpretes del cine eran los actores de teatro, y los mejores los hombres y chicos de la calle. De Sica tuvo siempre una especial habilidad para trabajar con niños. "Para lograr que los chicos actúen bien es necesario tener un lazo de amistad con ellos, y luego confiar en sus espíritus, en su instinto, sus fuerzas, ya que la sinceridad y la veracidad son sus características distintivas".

Giuseppe De Santis

De Santis pensaba que los precedentes literarios, la elección de filmar en exteriores, el estilo y la crónica de la realidad son elementos secun darios respecto a la resistencia contra la dictadura, al deseo de libertad de expresión y de democracia que se vivió al fin de la Guerra y de la cual nació este momento particular del cine.

La resistencia al fascismo en Italia fue necesaria para la aparición del neorrealismo. "El neorrealismo cinematográfico no podría haber nacido sino hasta después de la caída del fascismo… El neorrealismo es Italia que se rebela contra la opresión y la violencia".

En realidad el cine italiano pasaría de la opresión del régimen fascista a la no menos oprimente censura de los gobiernos de la Democracia Cristiana.

Los guionistas

Los guionistas más influyentes fueron Cesare Zavattini, Sergio Amidei e Suso Cecchi D'Amico.

Cesare Zavattini fue periodista, escritor y dramaturgo. Él declaró que "el neorrealismo hoy es nuestra única bandera" y le costó mucho aceptar que el cine continuara posteriormente por otros recorridos estilísticos. Pero igualmente continuó colaborando con muchos directores hasta los años 70. Trabajó en unas 80 películas con muchos directores. Fue particularmente fructífera su relación con De Sica, con quien colaboró en veinticinco films como *Sciuscià, Ladri di biciclette, Miracolo a Milano, Umberto D., L'oro di Napoli, La ciociara, Ieri, oggi, domani, Matrimonio all'italiana.*

Sergio Amidei trabajó en unas 80 películas como *Roma città aperta, Sciuscià, Paisà, Germania anno zero, Stromboli terra di Dio, Il generale Della Rovere, La vita agra, Detenuto in attesa di giudizio, Un borghese piccolo piccolo, Storie di ordinaria follia, Il mondo nuovo.*

Suso Cecchi D'Amico trabajó en unas cien películas como *L'onorevole Angelina, Bellissima, Senso, I soliti ignoti, Rocco e I suoi fratelli, Salvatore Giuliano, Il Gattopardo, Vaghe stelle dell'Orsa, Speriamo che sia femmina.*

Los ilustradores de los afiches cinematográficos

Los ilustradores italianos que realizaron los afiches de esas películas fueron creativos brillantes, que tuvieron que componer integrando diversas exigencias, tales como dar una idea sintética de la historia poniendo en primer plano a los protagonistas e incluyendo los títulos y los nombres de los actores principales de la película.

En esta exhibición contamos con afiches que son ejemplos significativos realizados por los siguientes artistas: Anselmo Ballester, Dante Manno, Averardo Ciriello, Ercole Brini, Roberto Mancinelli. Los afiches más buscados por los coleccionistas son los originales de Anselmo Ballester (1897-1974) que realizó más de 3000 bocetos, comenzando en la época del cine mudo. Los afiches han fascinado a varias generaciones. Dave Kehr crítico del The New York Times) escribió: "La tradición artesanal ita liana ha producido los afiches más bellos de todo el siglo XX". Muchos pueden identificarse con las palabras del escritor Italo Calvino: "Los afi ches eran la sorpresa, la promesa, la expectativa para los próximos días". También es muy relevante la declaración de la actriz Claudia Cardinale: "Deberíamos reconocer mucho más a estos pintores que han ilustrado rostros e historias inolvidables".

El legado del neorrealismo

Nos podemos preguntar qué herencia nos dejó este período del cine italiano además del patrimonio de algunas películas que se han convertido en clásicos y que no parecen acusar el paso del tiempo. En el trabajo de algunos directores de los periodos siguientes se ve una clara

influencia neorrealista en la elección de los temas, los ambientes y en un difuso uso de actores no profesionales. Un ejemplo de esto es la película *Accattone*, de Pier Paolo Pasolini (1961) o *La battaglia di Algeri*, de Gillo Pontecorvo (1966). Creo que la afirmación "después del neorrealismo el cine no fue nunca más el mismo" continúa siendo válida. Con la reconstrucción después de la guerra y la economía en expansión los italianos comenzaron a mirar los años de la hambruna y de la tragedia con un espíritu diferente. El tiempo ayuda a elaborar el luto. Y entonces comenzó el período de la comedia a la italiana.

Massimo Ghirardini

"Contemplábamos las ruinas de las cuales salíamos cubiertos de polvo. Surgía de nuestro corazón una necesidad profunda y sincera de reconocernos y diferenciar nuestras individualidades".

Roberto Rossellini

"Contemplavamo le rovine dalle quali sbucavamo coperti di polvere. Uscì dai nostri cuori un bisogno profondo e sincero di riconoscerci e di individuarci."

Roberto Rossellini

El neorrealismo y su herencia interpretada por algunos artistas contemporáneos

Hemos elegido a algunos artistas para que interpretaran con libertad el espíritu de esta exhibición a través de pinturas o fotografías, hurgando en sus propias memorias.

ARIEL BALLESTER

JULIEN CACHKI

JEREMIAH CHECHIK

KARINA CHECHIK

GRUPPO ANNARATURI

CLAUDIO LARREA

ROBERTO PAGLIANI

GIANNI ROMEO

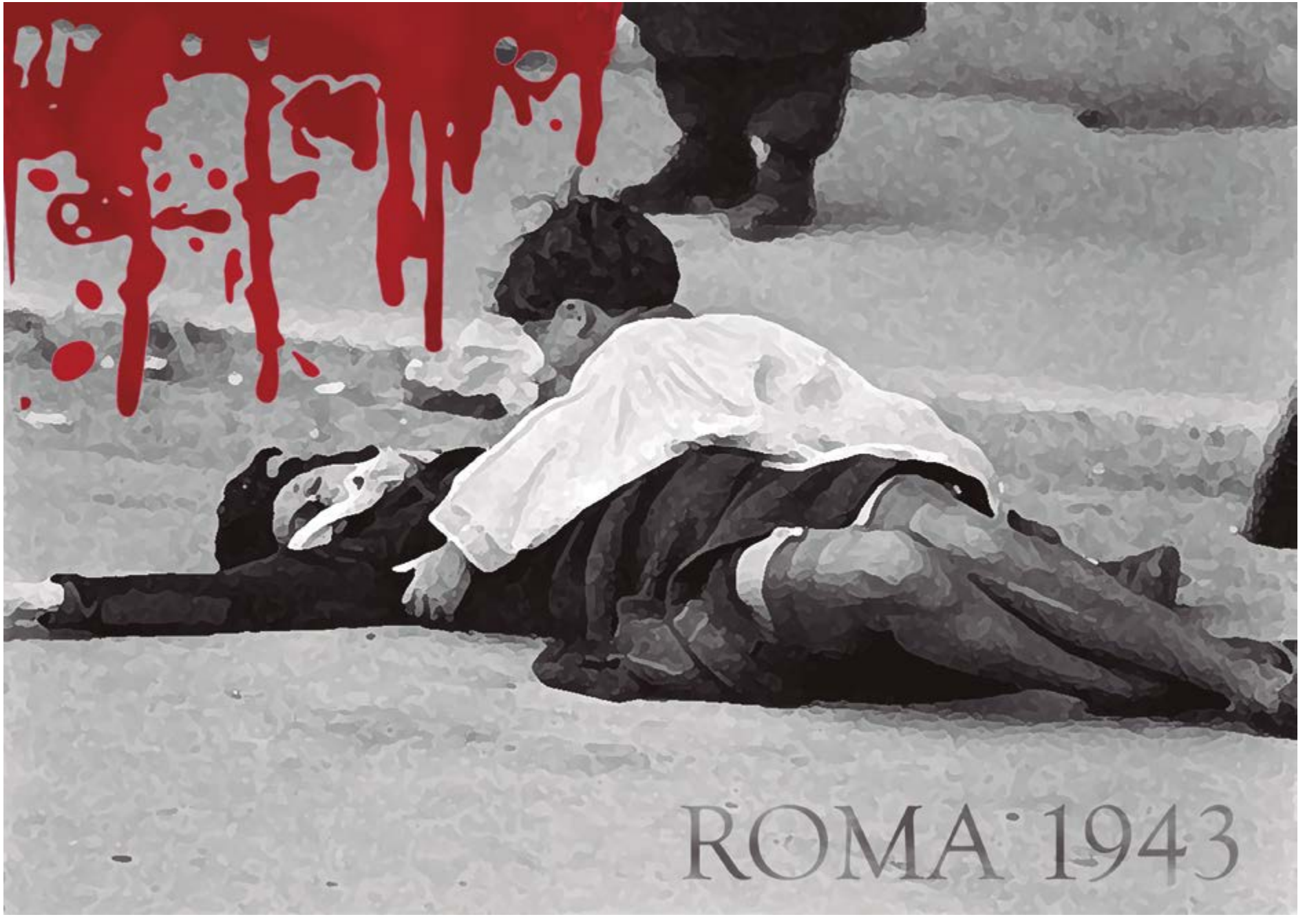
SALVATORE ZITO

GRUPPO ANNARATURI | Ladri di biciclette

KARINA CHECHIK | La realtà è là

ROBERTO PAGLIANI | Nouveau Réalisme

SALVATORE ZITO | La bellezza con gelato



GRUPPO ANNARATURI | Roma 1943

GIANNI ROMEO | La lunga Notte

GRUPPO ANNARATURI | Mondine

JULIEN CACHKI | Paparazzi

JEREMIAH CHECHIK | The cage

ARIEL BALLESTER | Fábrica de anilina

ARIEL BALLESTER | Frigorífico Zarate II

ARIEL BALLESTER | Frigorífico Zarate III

CLAUDIO LARREA | Inquilinato

CLAUDIO LARREA | Fútbol en las alturas

CLAUDIO LARREA | Morfeo

CLAUDIO LARREA | Tribunales

OMAGGIO AL CINEMA ITALIANO

I ricordi sono la spina dorsale della vita, soprattutto quando siamo nel cono d'ombra del tramonto. È in questo mare di nostalgia che ho deciso molti anni dopo, così tanti che fan male, di rendere omaggio a quel cinema del dopoguerra, quel cinema che mi ha segnato ma, ne sono sicura, ha anche sensibilizzato molti.

La cinematografia ha smesso di essere mera distrazione per diventare motivo di polemica e critica sociale. La realtà, prima nascosta da un delirante e assurdo fascismo che proibiva di mostrare il lato oscuro di un´Italia devastata, ora veniva raccontata senza veli.

La sua origine, potremmo dirlo, fu casuale. Gli americani sbarcarono in Sicilia, agli ordini del generale Patton, un amante della storia classica, che ripercorse le vie delle glorie dell´Impero Romano puntando a liberare Roma. Quando 11 mesi dopo gli americani finalmente entrarono in Roma, le condizioni della popolazione della *città eterna* erano pessime e si decise di utilizzare alcuni edifici per usarli come ospedali, ricoveri per dormire, ed altro. Alcuni di quegli edifici erano gli studi cinematografici di *Cinecittà*. Cinema e registi italiani rimasero senza spazi per le riprese. E qui che la storia fa la magia. Personalità come Vittorio de Sica, Luchino Visconti, Renato Castellani e Roberto Rossellini escono in strada, con la cinepresa, per filmare la realtà e cosa rimane di un paese e di un continente devastato dalla guerra. Disoccupazione, fame, miseria, rivoluzione sociale, cambiamenti nella morale, del ruolo delle donne, perdita di valori essenziali, il genocidio di sei milioni de ebrei nei campi di sterminio tedeschi, anche il doppio di russi, polacchi, cechi e molti altri per mano di Stalin.

Dopo la seconda guerra mondiale i paesi coinvolti mostrano un cambio di direzione, una rivoluzione copernicana rispetto al passato. Non si vive un orrore o una follia di tale magnitudine, rimanendo gli stessi. Tutto il *substratum* dell'universo cambiò. Se questo è stato bene o male, è qualcosa su cui ognuno dovrebbe riflettere.

Questo progetto nasce dalla memoria dello sguardo infantile, curioso, incisivo, di quella ragazzina che ha goduto di intere serate di cinema con

suo padre. Come una cerimonia, tornando dai suoi compiti quotidiani in quel paradiso che era la sua biblioteca, l´uomo irrequieto e amante delle lettere si spostava con sua figlia nelle stanze vicine per godersi un film dopo l´altro.

Il male, l´incomprensibile, il basso valore de la vita (sua madre era morta all'età di 35 anni) hanno riempito di domande quella bambina che si rifugiò in una biblioteca che ospitava i suoi grandi amici, i libri. Loro l´hanno accompagnata, le hanno aperto mondi sensibili, diafani nutrendo la sua intelligenza, il suo desiderio di sapere. Essi erano i suoi fedeli compagni. Tuttavia, ciò che vide sullo schermo, in quelle interminabili ma meravigliose sessioni, erano dive impeccabili, gentiluomini ben vestiti, cappelli che non scivolavano dalla loro testa anche dopo i più violenti scontri, telefoni bianchi, sete, luccichii, eroi ideali, sempre belli, vigili e invincibili: Hollywood nel suo massimo splendore. Finchè un giorno qualcosa accadde senza preavviso, magicamente. I suoi occhi di dieci anni, pieni di speranza e felicità, abituati a quel mondo gentile, si riempirono di domande, una notte, nella sala del cinema *Atlantic* in Avenida Belgrano, nel quartiere di *Montserrat*, quando videro la pellicola *Roma, città aperta*, il suo primo approccio al neorealismo italiano.

E così che appare per la prima volta, davanti agli occhi stupiti della gente, un modo di affrontare la vita, di stare al mondo, assolutamente nuovo. Come dimenticare *Umberto D* e il suo cane? *Ladri di biciclette*, *Paisà*, *Roma città aperta*, *Quattro passi fra le nuvole* o *Miracolo a Milano*? È impossibile per quelli che abbiamo avuto il privilegio e la fortuna di poter vivere quel cambiamento "nella propria carne".

Ma c`e qualcosa che voglio sottolineare in modo molto speciale. Non è stato lo stesso avere questa esperienza a Buenos Aires piuttosto che in Messico, in Colombia, in Russia o in qualsiasi altro paese del mondo. Perché? Perché Buenos Aires era sempre più italiana rispetto all´Italia.

L´Argentina era il paese più scelto dagli italiani disposti ad emigrare verso migliori condizioni di vita e, al suo interno, la capitale. La prima grande ondata di immigrazione fu nel 1880 e continuò senza fermarsi fino agli anni 60. La maggior parte erano napoletani e da qui il nome di "tanos" con cui sono conosciuti in queste terre, anche se nati a Torino o a Milano, nello stesso modo in cui tutti gli spagnoli sono "gallegos". La cosa piú importante che hanno lasciato sono state le loro usanze, la loro

cucina, i loro sapori, l´opera e la canzonetta, il lunfardo e, importante, la musica di Buenos Aires, il tango, l´*essenza nazionale* che ci ha dato identità in tutto il mondo.

La nostalgia dell´immigrato per la terra in cui sa di non poter tornare più, lascia nei suoi figli il dolore della perdita. Nasce così il tango, una delle poche musiche popolari che, secondo Sabato, è pura metafísica come il jazz; entrambi sono il prodotto dell´esilio.

Non c´è il jazz in Africa o il tango in Italia, occorre uno strappo emotivo. Ci hanno tramandato le loro usanze, il tempo delle giostre, degli scivoli, delle amache nelle piazze pubbliche, dei ragazzi che vanno e vengono dalla scuola a piedi, in collettivo o in tram; e anche "la vuelta al perro" degli adolescenti, valori semplici ma profondamente radicati e mai discussi come lo studio, il lavoro, il risparmio, la lealtà, la parola data, l'essere prima dell'avere, la giustizia e la verità. In breve, un mondo definitivamente scomparso e sconosciuto ai nostri discendenti.

Come dimenticare la pasta della domenica, impastata dalla nonna o dalla mamma, che riuniva tutta la famiglia intorno al nonno e al suo bicchiere di *Nebbiolo* o *Gamba di Pernice*, quel divino elisir che ci ha dato un senso di appartenenza. Abbiamo parlato, ci siamo abbracciati, era la famiglia, madre della società.

Ovviamente non c´erano telefoni cellulari, computer e noi potevamo uscire senza rischiare di essere uccisi o violentati. I ragazzi giocavano a pallone, andavano a scuola a mezzogiorno, leggevano storie e sognavano con Jules Verne o Alexandre Dumas.

Scrivo questo e, ad essere sincera, vi dico che piango per il paradiso perduto, per un'umanità che non tornerà, perduta come gli anelli delle giostre, come quell´inconfondibile odore della pasta della nonna e del vino dal nonno.

Per tutto questo, questo tributo al cinema italiano.

Luz Castillo

IL NEOREALISMO E LA SUA EREDITÀ

Una stagione del cinema italiano che ha lasciato un segno nella nostra memoria

Questa mostra nasce da una mia conversazione con Luz Castillo in cui ricordavamo alcune scene indimenticabili del cinema italiano e le emozioni che suscitarono in noi. Il Neorealismo è il periodo più studiato del cinema italiano. Critici ed addetti ai lavori ne hanno scritto molto e sarebbe presuntuoso pensare di aggiungere un pensiero critico originale. L'obiettivo di questa mostra, attraverso alcune suggestioni (frammenti di pellicole, immagini dai set, manifesti) è quello di indurre i visitatori a scoprire o a rivedere con una diversa attenzione pellicole che hanno emozionato i contemporanei ed anche influenzato le cinematografie di altri paesi.

Il neorealismo cinematografico

Il neorealismo cinematografico non è stato un movimento con un manifesto e una dichiarazione d'intenti, come, per esempio, il Futurismo. È stato invece il convergere, da parte di alcuni autori italiani, verso uno stile antiretorico e temi comuni, in un clima di bisogno di libertà di espressione e voglia di democrazia. Le prime pellicole furono prodotte con enormi difficoltà (anche per la carenza di pellicola) alla fine della seconda guerra mondiale.

Dopo oltre settant'anni dal grande impatto che ebbe Roma città aperta il neorealismo continua a emozionare, forse anche perché oltre a raccontare come erano i nostri padri e i nostri nonni fece intravvedere quello che sarebbero diventati gli Italiani.

Per comprendere appieno il significato di alcune pellicole, come Paisà o Roma città aperta, è necessario ricordare brevemente un po' di storia dell'Italia attraversata dalla guerra.

L'Italia in guerra

Il 10 Luglio 1943 le truppe degli Alleati sbarcarono in Sicilia (la 7a Armata statunitense al commando del generale Patton e l'8a Armata Britannica al commando del generale Montgomery). Il 17 Agosto 1943 tutta la Sicilia era liberata. Nel frattempo (25 Luglio) Mussolini viene destituito dal Re ed arrestato.

L'8 Settembre 1943 viene annunciato l'armistizio e l'Italia conclude le ostilità contro gli Anglo-americani. Il 9 Settembre gli Alleati sbarcano a Salerno (città a sud di Napoli). Il 12 Settembre Mussolini viene liberato dai Tedeschi e portato nel Nord Italia per essere messo a capo di una Repubblica controllata totalmente da Hitler. Tra il 27 e il 30 Settembre 1943 Napoli insorse contro gli occupanti tedeschi. Quando gli Americani entrarono in Napoli la città era già liberata.

Soltanto il 4 Giugno 1944 gli Americani entrarono in Roma. A Firenze tra il 4 e l'11 Agosto 1944 ci fu una battaglia tra partigiani e tedeschi che poi lasciarono la città. Il 13 Agosto gli Alleati entrarono a Firenze. Poi nell'inverno del 1944 la Guerra si fermò sulla Linea Gotica (una linea di difesa fortificata che andava dal Mare Tirreno attraverso le montagne dell'Appennino fino al mare Adriatico. Per gli Italiani del Nord fu un inverno di freddo, di fame e di tragedie. Solo a primavera gli Alleati sfondarono il fronte della Linea Gotica e dilagarono nella Pianura Padana. Il 25 Aprile 1945 I partigiani iniziarono la liberazione delle principali città del Nord Italia, tra cui Genova, Torino, Milano. Nel mese di Maggio gli Alleati completavano la campagna d'Italia. Si può così capire come per gli Italiani del Sud e del Nord la guerra e il dopo guerra siano stati vissuti diversamente.

Le prime avvisaglie di una nuova stagione cinematografica

Alcuni hanno visto nella letteratura i semi di quella stagione cinematografica in romanzi come *Gli indifferenti* di Alberto Moravia (1934), *Conversazione in Sicilia* di Elio Vittorini (1938), *Paesi tuoi* di Cesare Pavese (1939).

Inoltre alcuni critici hanno visto nelle pellicole *Quattro passi fra le nuvole* di Alessandro Blasetti (1942), *Ossessione* di Luchino Visconti (1943), *I bambini ci guardano* di Vittorio De Sica (1943) le prime avvisaglie di

quello che sarebbe stato definito neorealismo cinematografico. La prima volta a scrivere il termine "neorealismo" su una rivista fu Umberto Barbaro che ebbe esperienze di sceneggiatura e di regia. Fu anche direttore dal 1944 al 1947 del Centro Sperimentale di Cinematografia.

Ossessione

Ossessione (pellicola del 1943 diretta da Luchino Visconti e ispirata al romanzo Il postino suona sempre due volte di James M.Cain) rappresenta, a mio parere, il "trait d'union" tra il filone delle pellicole degli anni trenta tratte da romanzi e le pellicole neoealiste che raccontarono la drammatica realtà di una nazione devastata dalla guerra e che cercava di risollevarsi, come si sarebbe vista nelle pellicole di Rossellini, De Sica, De Santis e dello stesso Visconti.

Filmografia essenziale

Luchino Visconti: Ossessione (1943), La terra trema (1948), Bellissima (1951), Rocco e i suoi fratelli (1960).

Roberto Rossellini: Roma, città aperta (1945), Paisà (1946), Germania anno zero (1948), Stromboli terra di Dio (1949), Europa '51 (1951), Viaggio in Italia (1953).

Vittorio De Sica: Sciuscià (1946), Ladri di biciclette (1948), Miracolo a Milano (1951), Umberto D. (1952), Stazione Termini (1953).

Giuseppe De Santis: Caccia tragica (1947), Riso amaro (1949), Non c' è pace tra gli ulivi (1950), Roma ore 11 (1952).

Alberto Lattuada: Il bandito (1946), Senza pietà (1948).

Pietro Germi: Gioventù perduta (1947), In nome della legge (1948), Il cammino della speranza (1950), Il ferroviere (1956).

Renato Castellani: Sotto il sole di Roma (1948), È primavera (1949), Due soldi di speranza (1952).

Luigi Zampa: L'onorevole Angelina (1947), Anni difficili (1948), Processo alla città (1952).

Luciano Emmer: Domenica d'agosto (1950).

Michelangelo Antonioni: Cronaca di un amore (1950).

Carlo Lizzani: Achtung! Banditi! (1951), Cronache di poveri amanti (1954).

Francesco Maselli: Fantasmi del mare (1948), Carica eroica (1952), I sette dell'Orsa maggiore (1953), Uomini ombra (1954).

Federico Fellini: I vitelloni (1953), La strada (1954).

I registi

Roberto Rossellini

Il più celebrato tra I registi neorealisti è sicuramente Roberto Rossellini.

Le sue pellicole neorealiste più famose: *Roma città aperta* (1945), *Paisà* (1946), *Germania anno zero* (1948) sono nella storia del cinema. Egli sosteneva che: "il neorealismo è soprattutto l'arte della constatazione, cioè di un avvicinarsi con amore a una realtà obiettiva vista quale è, senza filtri di pregiudizi e di schemi…

Contemplavamo le rovine dalle quali sbucavamo coperti di polvere. Uscì dai nostri cuori un bisogno profondo e sincero di riconoscerci e di individuarci."

Luchino Visconti

Visconti mise il suo massimo "impegno neorealista" nella pellicola La terra trema realizzata con attori non professionisti. Egli apprezzava le pellicole di Vittorio De Sica *I bambini ci guardano* e *Sciuscià*, ma era critico con alcune pellicole di altri colleghi. Era convinto che il neorealismo dovesse essere soprattutto impegno morale, politico e sociale e che le poche pellicole che sarebbero sopravvissute, sarebbero state solo quelle realizzate con questa visione.

Vittorio De Sica

Per De Sica i peggiori interpreti nel cinema erano gli attori di teatro e i migliori gli uomini della strada e i bambini. De Sica ebbe sempre una

particolare abilità nel dirigere I bambini. "Per far recitare bene i bambini bisogna farseli amici, e poi affidare alla loro anima, al loro istinto, alla loro forza, che è la sincerità, il compito di essere vivi, veri." Probabilmente la grande abilità di De Sica nel dirigere gli derivava anche dall'avere avuto una carriera d'attore e quindi dal saper mostrare quello che aveva in mente.

Giuseppe De Santis

Giuseppe De Santis sostenne che i precedenti letterari, l'uso degli esterni nelle riprese, lo stile e la cronaca della realtà sono elementi secondari rispetto alla resistenza alla dittatura, alla voglia di libertà di espressione e di democrazia che si visse alla fine della guerra e da cui nacque quella stagione del cinema. "Il neorealismo cinematografico non sarebbe mai nato senza la caduta del fascismo… Il neorealismo è l'Italia che si ribella contro tutte le oppressioni e i soprusi." Nella realtà il cinema italiano sarebbe poi passato dalla censura del regime fascista alla non meno opprimente censura dei governi della Democrazia Cristiana.

Gli sceneggiatori

I più influenti tra gli sceneggiatori, per talento e personalità, furono sicuramente Cesare Zavattini, Sergio Amidei e Suso Cecchi D'Amico.

Cesare Zavattini fu giornalista, scrittore e commediografo. Disse: "Il neorealismo e oggi la nostra sola bandiera" e faticò ad accettare che il cinema percorresse in seguito nuove strade. Continuò comunque a collaborare con numerosi registi sino alla fine degli anni 70. Complessivamente lavorò a più di 80 pellicole. Particolarmente fruttuosa fu la collaborazione con De Sica con cui lavorò a 25 pellicole, tra cui Sciuscià, Ladri di biciclette, Miracolo a Milano, Umberto D., L'oro di Napoli, La ciociara, Ieri, oggi, domani, Matrimonio all'italiana.

Sergio Amidei lavorò a più di 80 pellicole, tra cui Roma città aperta, Sciuscià, Paisà, Germania anno zero, Stromboli terra di Dio, Il generale Della Rovere, La vita agra, Detenuto in attesa di giudizio, Un Borghese piccolo piccolo, Storie di ordinaria follia, Il mondo nuovo.

Suso Cecchi D'Amico lavorò a più di 100 pellicole, tra cui L'onorevole Angelina, Bellissima, Senso, I soliti ignoti, Rocco e I suoi fratelli, Salvatore Giuliano, Il Gattopardo, Vaghe stelle dell'Orsa, Speriamo che sia femmina.

I cartellonisti cinematografici

Gli illustratori italiani che realizzarono i manifesti di quelle pellicole furono dei brillanti creativi, dovendo conciliare l'esigenza di dare un'idea sintetica della vicenda, mettendo al contempo in primo piano i protagonisti e componendo il bozzetto, tenendo conto del titolo e dei nomi degli attori principali.

Abbiamo nei manifesti della mostra una rappresentanza significativa di quegli artisti: Anselmo Ballester, Dante Manno, Averardo Ciriello, Ercole Brini, Roberto Mancinelli. I più ricercati dai collezionisti sono i manifesti originali di Anselmo Ballester (1897-1974) che nella sua vita realizzò piu di 3.000 bozzetti, cominciando dal cinema muto. I cartelloni cinematografici hanno affascinato intere generazioni. "La tradizione artigianale italiana ha prodotto I manifesti più belli del ventesimo secolo" scrisse Dave Kehr (critico del The New York Times). Io mi riconosco nelle parole dello scrittore Italo Calvino: "I cartelloni erano la sorpresa, la promessa, l'aspettativa per I giorni seguenti". Inoltre condivido le parole dell'attrice Claudia Cardinale: "Dovremmo essere più riconoscenti verso questi pittori che hanno illustrato volti e storie indimenticabili".

L'eredità del Neorealismo

Ci si può chiedere quale eredità ci abbia lasciato quel periodo della cinematografia italiana oltre al patrimonio di alcune pellicole diventate dei classici e che sembrano non soffrire il tempo che passa. Nel lavoro di alcuni registi successivi a quel periodo si rivede una chiara influenza neorealista nella scelta dei soggetti, degli ambienti e di un ampio uso di attori non professionisti. Un esempio è la pellicola Accattone di Pier Paolo Pasolini del 1961 o La battaglia di Algeri di Gillo Pontecorvo del 1966. L'affermazione: "dopo il neorealismo il cinema non è stato più lo stesso" mi pare che continui ad essere corretta.

Con la ricostruzione del dopoguerra e l'economia in espansione gli Italiani cominciarono a guardare agli anni della fame e delle tragedie con spirito diverso. Il tempo aiuta a elaborare i lutti. Iniziò così la stagione della "commedia all'italiana".

Massimo Ghirardini

artexarte
FUNDACIÓN ALFONSO Y LUZ CASTILLO

Staff

Directora Luz Castillo

Director Artístico Eduardo Médici

Coordinadora General Marisol Maidana

Gestión Institucional Melisa Ottolina

Relaciones Institucionales Cristina Saccone y Pilar Castillo

Embajada de Italia
Buenos Aires

ISTITUTO italiano DI CULTURA
BUENOS AIRES

Martes a viernes de 13.30 a 20h / Sábados de 15 a 19h
Lavalleja 1062, Villa Crespo, Buenos Aires, Argentina
(54 11) 4773-2738 / 4772-6754
www.artexarte.com.ar / info@artexarte.com.ar
Facebook/artexarteespacio
Twitter @ArtexArte
Instagram/artexarteespacio

artexarte

FUNDACIÓN ALFONSO Y LUZ CASTILLO